

Datos del proyecto

/ Nombre

Residencial 75 Aniversario

/ Ubicación

Avenida Ramón Carande, 3
Sevilla, España

/ Cliente

Insur Promoción Integral, S.L.U

/ Superficie

11.637,75 m²

/ Programa

Residencial plurifamiliar.
47 viviendas

/ Presupuesto

7.825.378,53 €

/ Estado

Construido, 2019

/ Carande

Ramón Carande es un complejo residencial promovido por Inmobiliaria del Sur en el entorno de Cross-Pirotecnia, donde se ubica también su sede corporativa, para celebrar el 75 aniversario de su fundación.

El proyecto se sitúa al suroeste del centro de la ciudad, en una zona residencial hoy consolidada, donde originalmente se encontraba la antigua Pirotecnia Militar de Sevilla, un conjunto industrial que desde mediados del siglo XIX funcionó como fundición de metalúrgica, laboratorio balístico y fábrica de munición.

El proyecto busca rendir tributo al pasado industrial de la zona incorporando materiales con brillos metálicos, estrías y formas repetitivas, que sugieren la idea de un proceso de producción mecanizado.







Desde un punto de vista volumétrico el edificio parte de un esquema sencillo en forma de “U” que presenta dos tipos de fachada contrapuestos. La fachada exterior proyecta una imagen eminentemente horizontal y brillante, con una sucesión de largos huecos continuos, cuyos petos se recubren chapa de aluminio extrusionado ligeramente reflectante.

Se trata de una fachada ventilada con piezas a medida cuyo perfil grecado ha sido expresamente diseñado para este proyecto, buscando que la apariencia de la superficie vaya cambiando a lo largo del día según la tonalidad de la luz ambiente.

La fachada interior, por el contrario, presenta una imagen vertical y mate en la que se alternan diferentes volúmenes salientes con piezas cerámicas de gran formato. Estas piezas tienen un acabado estriado en bandas verticales, que buscan generar una sensación de ritmo y continuidad, con diferentes gamas de colores cálidos.







El proyecto busca maximizar las zonas comunes del edificio. Para ello libera la planta baja, protegiéndola de la calle con una envolvente semitransparente de lamas verticales con un doble acabado de madera y aluminio anodizado.



Este espacio porticado permite vincular visualmente los dos accesos opuestos del edificio, creando una enfilada entre la Avenida Ramón Carande y el parque posterior.

Esta zona, acaba abriéndose al patio interior de la manzana, hacia donde se prolonga la solería interior, que acaba plegándose, para construir un podio, en el que se horada la piscina.

Esta sucesión de espacios concatenados permite que las zonas comunes sean percibidas como un conjunto, que permiten que el visitante avance de forma intuitiva hacia el patio, que constituye el verdadero corazón del proyecto.









